

Eduardo Asfura Insunza, poeta:

"...del río que ya nunca cruzaremos"

"Y pasa que la soledad se sale de sus casillas y uno se larga a recorrer los precipicios con los zapatos amarillos de polvo insecticida y el estómago repleto de saltos al vacío".

Tiene sus secretos para apaciguar la soledad, uno de ellos lo heredó de su abuelo la pasada Navidad. Fue por años una de los tesoros más ansiados: Una gran biblioteca construida durante años con narrativa chilena de todo el siglo XX, anhelada lectura desde pequeño, cuando ya era un potencial o quizás incipiente escritor.

Quien lo vio, pero no leyó su poesía, no le conoce. Allí desemboca su interior, su indiferencia y rebeldía de todo un joven atípico.

Comienza a estudiar Periodismo en 1994 en la Universidad San Sebastián en Concepción, pero eso es sólo una excusa; lo suyo es la poesía, aunque ha incursionado en narrativa con más de algunas distinciones y premios en concursos literarios nacionales.

Pese a estar ligado por completo a la actividad literaria penquista, Eduardo Adolfo Asfura Insunza, no deja de ser chillanejo. "He desarrollado todas mis actividades literarias en Concepción, igual que mi carrera, y ahora que la estoy terminando quisiera volver a Chillán e integrarme a su vida cultural".

Con la aparición en 1994 de "El segundo perfecto", descubre casi probando, que su trabajo no sólo estaba hecho para su propia lectura y desahogo. Este relato es seleccionado ese año en el Concurso de Cuentos Manuel Francisco Mesa Seco, efectuado en la ciudad de Talca, para ser incluido en la publicación "Vendimial", antología de los cuentos ganadores de ese concurso.

Sin embargo, en ese mismo segundo perfecto en que es premiado, Asfura descubre que le resulta más fácil escribir relato, pero le es más necesario escribir poesía.

De esta forma, comienza a compartir su trabajo; participa en la organización en Concepción, junto al poeta penquista César Valdebenito, del Segundo Encuentro de Poetas Universitarios.

Posteriormente, también con Valdebenito, publica la Antología Nacional de Poetas Chilenos Jóvenes, recopilación de textos de 86 poetas nacionales de la década de los 90. Allí entrega sus "Señales por venir" y escribe: "Las nubes anuncian tormenta. Dos amantes/como mascarones de proa/dejados a secar/en el borde oscuro de los días/se despiden por última vez/en la plaza del pueblo".

En 1997 aparece en Antología 97, del Taller Literario Universidad de Concepción, dirigido por Mauricio Ostria y donde participó durante dos años, período determinante para descubrir en sí mismo la presencia de una actividad literaria.

Un año después sería incluido en una selección realizada por Raúl Zurita con los ganadores del Primer Concurso de Poesía Joven, publicada por Editorial Los Andes y donde Eduardo obtuvo el tercer lugar: "Un hombre se mira solo/ frente a un camino de tierra oscura/Un hombre como la cicatriz de otros hombres/como el brillo de las monedas enterradas/mientras los pájaros echan a volar embrujos/ sobre las trenzas doradas de la tarde".

En su obra abunda la naturaleza, pero siempre vinculada al hombre-protagonista, en busca de una integración con los elementos, "me gusta hablar de un observador que busca integrarse a la armonía natural", dice.

Su último gran desafío, pero no por eso exento de orgullo, es haber sido convocado por el escritor chileno Raúl Zurita para integrar una antología de poetas chilenos menores de 30 años, labor que le encargó el Fondo de Cultura Económica, "nunca pensé, al menos tan tempranamente, llegar a estar incluido en una antología de tamaño magnífico".

En estos días, Asfura prepara lo que espera sea su primer libro: el título, "Monedas enterradas". ¿Por qué?, "porque la imagen de monedas enterradas resume lo que yo busco con la poesía, está un poco el paso del tiempo, el olvido, la soledad, está todo incorporado en ese título", responde.

Hoy hemos leído las última líneas aparecidas entre el brillo de esas "monedas enterradas", descriptivas de su vagar literario: Silencio de los ríos".

Silencio de los ríos

"Mirando al río, creí,
desde niño, lo imposible..."
(Estilo Wislao)

Todos los ríos recuerdan a otros ríos más hondos y lejanos, que nunca dan al mar y sólo tienen la sed inevitable de su canto.

Todos los ríos llevan un camino detenido entre las piedras y los peces bajo una vieja barca de madera que desconoce el viento que la mueve.

Y sólo de los ríos escuchamos las primeras palabras verdaderas para saber entonces que no queda sino sentarnos a mirar calladamente el paso de la luz y de los días sobre el húmedo lenguaje de la tierra cuando todos los ríos forman las orillas del río que ya nunca cruzaremos.



"-- del río que ya nunca cruzaremos" [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"-- del río que ya nunca cruzaremos" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile